

## NFORME FINAL

Metáfora de la siembra. Caminos diversos para pensarnos en comunidad en la  
Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

**CENTRO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS Y PEDAGÓGICAS**

**-CIEP-**

### Información general

<b>NÚMERO DEL ACTA CIEP</b>	22002301-07-2016	
<b>LUGAR</b>	<b>FECHA DE ELABORACIÓN DEL ACTA</b>	
Medellín	Agosto 30 de 2016	
<b>DEPENDENCIA</b>	<b>CENTRO DE INVESTIGACIÓN</b>	
Facultad de Educación	Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas	
<b>NOMBRE DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>CATEGORÍA</b>	<b>AÑO CLASIFICACIÓN</b>
DIVERSER	D	2015
<b>DEPARTAMENTO DE PREGRADO</b>	<b>PROGRAMA</b>	
Pedagogía	Licenciatura en pedagogía de la Madre tierra	
<b>NOMBRE Y AÑO DE LA CONVOCATORIA</b>	Innovaciones Didácticas (Convocatoria Interna) 2016	
<b>NOMBRE DEL PROYECTO</b>		
Metáfora de la siembra. Caminos diversos para pensarnos en comunidad en la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra		
Sabine Yulieth Sinigüí Ramírez Luis Fernando Estrada Escobar		

## Tabla de contenido

Presentación	3
1. Antecedentes, emergencia de la propuesta de Proyección Comunitaria	3
2. Metáfora de la siembra. Caminos diversos para pensarnos en comunidad	8
2.1. Primer ciclo de siembra	8
2.1.1. Tejiendo comunidad- (Primer y Segundo semestre)	8
2.1.2. Preparación de la tierra – Fundamentación del proceso (Tercer semestre)	9
2.1.3. Selección de la semilla – Contextualización – (Cuarto semestre)	9
2.1.4. Cuidado de la semilla – Sistematización (Cuarto semestre)	9
2.1.5. Cosechar – Interpretar la semilla-planta - Representación del conocimiento (Sexto semestre)	10
3. Consideraciones a la hora de seguir la ruta metodológica de la metáfora de la siembra	11
4. ¿Cómo acompañamos y orientamos desde el programa la siembra?	15
5. ¿Qué elementos de formación contextualizada encontramos en este espacio Proyección Comunitaria?	19
5.1. Reconocimiento cultural – territorial	19
5.2. Dinámica cultural, organizativa y política	20
5.3. Tejer saberes en armonía con el territorio y la cultura	
Bibliografía	24

## Presentación

Partimos de la descripción de asuntos fundamentales que contextualizan y dan sentidos al espacio de formación de Proyección Comunitaria de la cohorte II del Programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, espacio que elegimos para sistematizar, porque en él se configuran saberes pedagógicos que proponen relaciones entre teoría y práctica comunitaria, cultural y educativa, éstos a la vez llevados a través de acciones entre docentes, estudiantes y comunidad.

Este espacio de formación es alimentado en la segunda cohorte por un proceso que hemos nombrado “Metáfora de la siembra”, en la que cada estudiante va seleccionado desde y con su comunidad la semilla a sembrar, que se alimenta, nutre y germina en los cuatro semestres del ciclo básico y cuatro en el semestre de profundización.

El informe va caminando la palabra, va tejiendo y va reconstruyendo mediante las preguntas que orientaron el proyecto:

- ¿Cuál es la ruta de construcción de la metáfora de la siembra, “camino diversos para pensarnos en comunidad”?
- ¿Qué elementos de formación contextualizada encontramos en este espacio proyección comunitaria?
- ¿Cuáles son los elementos que le dan identidad a la formación en la licenciatura?

Reconstruir una experiencia pedagógica debe partir de las voces de las personas que participaron en ella, estas lo recogemos a través de múltiples fuentes, 1) programas del curso, 2) planeaciones de encuentros de formación, regional, zonal y local, 3) encuentros en comité de carrera, 4) espacios de socialización de siembras, 5) entrevistas y encuentros virtuales, con docentes y con estudiantes.

Recogeremos inicialmente el proceso de construcción de lo que ha sido el espacio de formación de Proyección Comunitaria de la primera cohorte, haciendo énfasis en algunos de los productos que allí generamos, para de este modo comprender las resignificaciones que realizamos en la segunda cohorte, de este proceso por ejemplo surge la ruta de la construcción de la Metáfora de la siembra.

Posteriormente, presentamos la estructura de funcionamiento y el sentido de la metáfora de la siembra en la segunda cohorte, explicando las formas como los y las docentes nos organizamos y generamos elementos que contextualizan la formación del espacio de Proyección Comunitaria.

Finalmente, presentamos algunas reflexiones de elementos que dan identidad al proceso de formación del espacio de Proyección Comunitaria a manera de conclusiones, cierres, y procesos que se abren para nuevas investigaciones o sistematizaciones en el programa.

## **1. Antecedentes, emergencia de la propuesta de Proyección Comunitaria**

Indagando en los antecedentes de la propuesta formativa de la licenciatura en pedagogía de la madre Tierra, lo primero que es importante resaltar es que la mayoría de los espacios de conceptualización (cursos) son el resultado de procesos investigativos desarrollados de manera articulada entre el grupo de investigación Diverser de la facultad de Educación y la Organización Indígena de Antioquia (OIA). En estos proyectos, se alcanzan a recoger las experiencias y conocimientos de ambas instituciones.

Este espacio de proyección comunitaria surge a partir de las preguntas por las formas educativas de las comunidades y las maneras como las formas escolarizadas de educación estaban afectando el fortalecimiento de la cultura propia. Uno de los trabajos de investigación que apoyo la configuración de este espacio de formación fue: “REFLEXIONES EN TORNO A LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EYABIDADE FRONTINO, COLOMBIA CAMINANDO JUNTOS HACIA UN ‘DEARÂDÊ’”, presentado por Sabine Yulieth Sinigüí Ramirez y Alexandra Henao Castrillo, para optar al título de magister en educación en la línea de diversidad cultural y pedagogía que coordina el grupo de investigación Diverser.

En este trabajo las investigadoras abordan varios de los complejos problemas asociadas a la educación en las comunidades indígenas, dado que la mayoría de esta se realizaba a través de cobertura educativa, una modalidad de contratación de la educación que limita su pago a la entrega de productos y resultados, lo cual estaba alterando las dinámicas comunitarias, como la participación de niños, niñas y jóvenes en los diferentes espacios formativos de las comunidad.

Son las experiencias de los y las docentes que para el año 2008 eran contratados por cobertura educativa en el municipio de Frontino las que permitieron evidenciar las graves problemáticas que afrotaban las comunidades en términos educativos y principalmente por no considerar la educación como proceso político se le daba poca importancia y se permitía que fuera definida desde afuera por esas otras institucionalidades que definen la cultura nacional.

Este trabajo de investigación permite conocer los rostros, los procesos y las prácticas aculturaladoras a las cuales estaban siendo sometidas las comunidades de modo naturalizado y poco cuestionado.

Fueron entonces las docentes Sabine Sinigüí, Alexandra Henao y Diana Monsalve, las encargadas de dar cuerpo la propuesta inicial de este espacio de formación de sus palabras consignadas en los programas del curso se puede concluir que el proyecto educativo Pedagogía de la Madre Tierra describe el espacio de formación Proyección Comunitaria como el corazón, desde la primera cohorte ha sido un espacio que se encarga de fundamentar el diálogo comunidad estudiantes y estudiantes comunidad a partir de la comprensión de realidades históricas y culturales de los diversos pueblos indígenas que participan en ella, reconectando la relación con la Madre Tierra. Permitiendo de esta manera articular y potenciar el diálogo de saberes, razón por la cual se denomina el corazón.

Ellas formularon que:

“Proyección Comunitaria, propone la reflexión sobre los conocimientos construidos socialmente, a partir de los aprendizajes, las reflexiones, las discusiones, la información, que surgen y se construyen en los Seminarios de Integrativo y Planes de Vida que abordan asuntos tan complejos y diversos de la vida de los pueblos indígenas como: cosmogonías y cosmovisiones, educación, lengua, cultura, gobierno propio, territorio, salud, medicina ancestral, relaciones sociales de género y de generación. Estos asuntos se irán (re)significando a través de la interacción continua entre estudiantes y conocimientos locales de sus comunidades, mediada por las formas educativas de las comunidades. (Sinigüí, Henao, Monsalve, 2009, pág. 2)

Desde esta perspectiva este núcleo articulador de la propuesta formativa es pensado desde el comienzo como una manera de potenciar los procesos comunitarios y las formas propias de las comunidades o de sus perspectivas ancestrales, con toda la complejidad que ellos implica, por tal razón los y las docentes debían considerar cómo articular esto al proceso formativo de licenciados y licenciadas en Pedagogía de la Madre Tierra y para hacerlo debieron considerar las formas educativas que las comunidades han mantenido a pesar del fuerte proceso de aculturación que han debido padecer:

El trabajo comunitario y/o familiar se apoya en encuentros en los cuales se realizan solidariamente actividades de construcción (una escuela, una vivienda o un camino), elaboración (de propuestas y proyectos) o discusión (asambleas), entre otras. En estas actividades solían participar miembros de la comunidad de cualquier edad, desde el más pequeño de la familia hasta el mayor, tanto hombres como mujeres; cada quien tenía una función específica a llevar a cabo en estos encuentros. En Proyección

Comunitaria entendemos esta práctica como un encuentro de voluntades en el que cada sujeto aporta su palabra, su acción, para lograr un objetivo comunitario, trazado previamente por el colectivo. Su importancia para este Seminario radica tanto en la posibilidad de promover en estudiantes y comunidades la solidaridad, la reciprocidad, lo participativo, como en su valor ancestral como práctica interconectada con las realidades históricas de los pueblos indígenas. (Sinigüí, Henao, Monsalve, 2009, pág. 5 y 6)

El objetivo general con el cual se programó la primera cohorte fue:

Mediante la reconstrucción y fortalecimiento de prácticas locales organizativas fundamentadas en el diálogo de saberes y en el trabajo comunitario y/o familiar, fortalecer los procesos de una educación comunitaria que re-signifique la relación de los procesos educativos escolares con los comunitarios, con el fin de mejorar las relaciones Madre Tierra-comunidades-cabildos-organizaciones indígenas-otros pueblos indígenas y no indígenas y la (re)construcción de sus procesos organizativos y planes de vida.

Como un propósito general del espacio se consignaba:

Los Seminarios sobre Proyección Comunitaria son el espacio de articulación entre contenidos de cada nivel, orientados al fortalecimiento de los Planes de Vida, a través de la reflexión crítica y la construcción creativa de propuestas que conecten procesos educativos comunitarios y escolares, en diálogo permanente con líderes, lideresas, sabios, sabias, mujeres, jóvenes, niños y niñas. Desde allí, contribuir con la comprensión y construcción del mundo en su diversidad, que enriquezcan la relación estudiantes – comunidades – cabildos – organizaciones indígenas – otros pueblos indígenas y no indígenas – Madre Tierra. (Sinigüí, Henao, Monsalve, 2009, pág. 8)

El sentido general de Proyección Comunitaria promueve entonces un proceso formativo alrededor del diálogo estudiantes-comunidades, en los encuentros locales, a partir de sus mismas realidades y sus propios métodos y dinámicas de trabajo, respondiendo a la necesidad de formar profesionales indígenas conectados con la Madre Tierra y con sus contextos de vida, que asuman su papel como agentes políticos de cambio conscientes de sus realidades históricas, orgullosos de su origen y sensibles y flexibles a otras culturas indígenas y no indígenas.” (Sinigüí, Henao, Monsalve, 2009, pág. 8)

Fundamenta su razón de ser en la *educación comunitaria*, práctica milenaria de los pueblos indígenas que entendemos como un tejido de diversos procesos de intercambio y de interacción social entre generaciones en los cuales se da la (re)creación y la transmisión de la cultura. La educación comunitaria se hace manifiesta en *trabajos colectivos* en los cuales se realizan solidariamente actividades de construcción (una escuela, una vivienda o un camino), elaboración (de propuestas y proyectos) o discusión (asambleas), entre otras.

La Proyección Comunitaria promueve profesionales indígenas conectados con la Madre Tierra y con sus contextos de vida, que asuman su papel como agentes políticos de cambio conscientes de sus realidades históricas, orgullosos de su origen y sensibles y flexibles a otras culturas indígenas y no indígenas.

En este espacio de formación proponemos la metodología de “Encuentros Locales” que ubicamos como el corazón del programa, en los encuentros locales abordamos asuntos tan complejos y diversos de la vida de los pueblos indígenas como: cosmogonías y cosmovisiones, educación, lengua, cultura, gobierno propio, territorio, salud, medicina ancestral, relaciones sociales de género y de generación, entre otros.

Ha sido un espacio que en el cual nos encargamos de fundamentar el diálogo comunidad estudiantes y estudiantes comunidad a partir de la comprensión de realidades históricas y culturales de los diversos pueblos indígenas que participan en ella, reconectando la relación con la Madre Tierra.



Foto: Archivo Madre Tierra. Dibujo por estudiantes. Zona Urabá y Suroeste. Medellín. 2014



Desde estos lugares de construcción, el curso de Proyección Comunitaria ha posibilitado relaciones con los pueblos indígenas en las cuales participan los y las estudiantes, en la primera cohorte y en esta segunda, este espacio piensa y construye el territorio, los cuerpos, la memoria, la historia y experiencia en cada participante, tiene una ruta que en cada semestre da formas y sentidos. A continuación se describe la ruta.

## **2. Metáfora de la siembra. Caminos diversos para pensarnos en comunidad**

Este espacio de formación es alimentado en la segunda cohorte por un proceso que nombramos como “Metáfora de la siembra”, en la que cada estudiante va seleccionado desde y con su comunidad la semilla a sembrar (este es un proceso de investigación que toma fuerza mediante un proyecto), que alimentamos, nutrimos y germinamos en los cuatro semestres del ciclo básico y en el ciclo de profundización (cuarto semestres).

“El programa en Pedagogía de la Madre Tierra propende por la resignificación de la relación de estudiantes y docentes con la tierra. La siembra, el cultivo da origen para algunos pueblos a la noción de cultura. A través de la siembra la tierra enseña y sana, con el sentido metafórico de la siembra se espera facilitar una articulación entre sueño, pensamiento y práctica” (Rojas, 2016).

El proceso de la siembra tiene una ruta metodológica que recorreremos para ir instalando el proceso pedagógico en las comunidades, estudiantes y asesores/as acompañantes participan en estos momentos o etapas. El primer ciclo se da del 1 al 6 semestre desde el curso proyección comunitaria y el segundo ciclo se da del 7 al 10 semestre desde el curso pedagogías y diversidad cultural.

### **2.1. Primer ciclo de siembra**

#### **2.1.1. Tejiendo comunidad- (Primer y Segundo semestre)**

Proponemos entonces que docentes y estudiantes reflexionen, construyan, negocien puntos de comprensión sobre la realidad de los contextos culturales de quienes participan en la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. Algunos asuntos que se dialogan son:

- ¿Qué entender por comunidad hoy?
- ¿Cuáles son las tensiones y oportunidades de la organización comunitaria?
- ¿Cuál es la historia de conformación de la comunidad?
- ¿De qué tipos de comunidad es posible hablar hoy?
- ¿Cómo es la relación comunidad-educación-escuela?
- Herramientas para leer su comunidad y cualquier otro contexto comunitario y mirar distintas experiencias.
- Herramientas para la caracterización de las comunidades.
- Herramientas didácticas para hacer planeación colectiva

### **2.1.2. Preparación de la tierra – Fundamentación del proceso (Tercer semestre)**

En la comprensión de lo que estudiantes y docentes construyen sobre comunidad hoy, identificamos prácticas locales comunitarias, con el fin de prepararnos para la siembra, esto es identificar cómo trabajan las comunidades, oportunidades, tensiones, retos. Contenidos o temas que trabajamos:

- Identificar prácticas locales comunitarias. ¿Cómo han funcionado?, ¿Cómo se han transformado?
- Analizar interferencias y posibilidades del trabajo comunitario hoy.
- Establecer relaciones entre sujetos (mi yo), y comunidad. Nuevas configuraciones de lado y lado. ¿Cómo se relaciona con las prácticas organizativas locales de nuestras comunidades?

### **2.1.3. Selección de la semilla – Contextualización – (Cuarto semestre)**

El proceso de sembrar nos implica reconocer las múltiples semillas que podemos encontrar en los territorios, identificar los suelos, las condiciones geográficas y culturales, el clima; cada comunidad a la que pertenecen las y los estudiantes es diversa, infinitas necesidades o retos tienen para pervivir y permanecer, en este semestre abordamos contenidos o temas que nos ubican en el papel de la educación comunitaria y su relación con las comunidades, estudiantes, organizaciones, entidades, entre otras. Algunos de los asuntos abordados son:

- ¿De qué manera los procesos de colonización han afectado la educación comunitaria?
- Aportes de la educación comunitaria para la construcción de alternativas que nos lleven a mejorar la calidad de vida en los ámbitos de educación, salud, territorio, género y generación, espiritualidad, entre otros

### **2.1.4. Cuidado de la semilla – Sistematización (Cuarto semestre)**

Luego de identificar la semilla, cada estudiante debe nutrirla, para este proceso buscamos que en cada cultura existan formas de nutrir y cuidar la semilla, si estas no son identificadas las buscamos, revisando experiencias que ayuden a nutrir esta semilla. Los contenidos o temas son:

- ¿Qué necesito para que mi semilla se nutra bien, se nutra bonito?
- Experiencias de lo macro a lo micro. Con relación a mi semilla
- Revisión de metodologías, rutas, caminos, enfoques, para indagar.

- Selección de mi camino para sembrar. Paso a paso participantes, elección y justificación de mi metodología de siembra de acuerdo a la semilla.
- Valores, principios, éticas en el uso de metodologías y de uso de semillas.
- Herramientas para escribir y registrar mi siembra.

#### **2.1.5. Cosechar – Interpretar la semilla-planta - Representación del conocimiento (Sexto semestre)**

Cada ciclo de siembra trae experiencias y en ellas aprendizajes que pueden darse en positivo o negativo, los y las estudiantes recogen la cosecha, la revisan, analizan y reflexionan para que desde este proceso puedan hablar de ella, puedan tomarla para replicar, compartir o seguir nutriendo. En este sentido, docentes y estudiantes reflexionan sobre la cosecha, cómo realizaron esta primer cosecha. Las orientaciones para este momento:

- ¿Qué me enseña, qué me dice, cómo me habla la semilla?
- Proponer y trabajar herramientas para leer, interpretar, analizar.
- Herramientas para la elaboración y lectura de gráficas, etnografía visual, triangulación de información.
- Herramientas para la producción de informes preliminares.
- Éticas en el manejo de información.

Los diversos ciclos de siembra los revisamos y retomamos, en algunos casos reforzamos los cultivos, o de ser necesario elegimos otros, por eso en el proceso de ciclo de profundización valoramos esta primera siembra y recogemos con fuerza para que impulse un segundo ciclo.

### **3. Consideraciones a la hora de seguir la ruta metodológica de la metáfora de la siembra**

La ruta metodológica de la Metáfora de la Siembra debe darse teniendo en cuenta las siguientes consideraciones, importantes a la hora de empezar el ciclo de siembra:

a) El espacio de Proyección Comunitaria (ciclo básico) y Pedagogías y diversidad cultural (ciclo de profundización) son espacios de articulación entre contenidos de formación del programa, esperamos contribuir con la comprensión, revitalización y resignificar del mundo en su diversidad e interculturalidad a través de la formación de maestros y maestras.

b) Para el espacio de la vivencia de la ritualidad y de las prácticas cotidianas abre un camino de reflexión y construcción cultural de conocimiento y aprendizaje, cuestionando la idea de una universidad única y de una educación única. Como único lugar de producción, difusión y transmisión de conocimiento, reconociendo así el papel de las comunidades, en diálogo con realidades globales, en los procesos de autodeterminación de sus vidas.

c) Fundamenta por tanto su razón de ser en la educación comunitaria, práctica milenaria de los pueblos indígenas que entendemos como un tejido de diversos procesos de intercambio y de interacción social entre generaciones en los cuales se da la re-creación y la transmisión de la cultura imbricada en dinámicas de socialización que se dan en cada colectivo.

d) Un encuentro de voluntades en el que cada sujeto aporta su palabra, su acción, para lograr un objetivo común, trazado previamente por un colectivo en sintonía con el buen vivir.

e) La educación comunitaria la hacemos manifiesta en trabajos colectivos en los cuales realizamos solidariamente actividades de construcción (una escuela, una vivienda o un camino), elaboración (de propuestas y proyectos) o discusión (asambleas), entre otras.

f) La Proyección Comunitaria- Prácticas promueve entonces un proceso de autoformación y mutua formación alrededor del diálogo estudiantes-comunidades a partir de sus mismas realidades y sus propios métodos y dinámicas de trabajo, sin desconocer aportes de otros contextos, respondiendo a la necesidad de formar maestros y maestras en tejido con la Madre Tierra. Para que asuman su papel como agentes políticos de cambio consciente de sus realidades históricas, orgullosos-as de su origen, sensible y flexible a otras culturas indígenas y no indígenas.

g) La propuesta pedagógica del Programa contempla principios (acuerdos colectivos): Silencio, Escucha, Tejido, Observar, Palabra Dulce. Y enfoques metodológicos como diálogo

de saberes, investigación intercultural, aprender desde el vientre (autobiografía) perspectivas de género, de participación, perspectivas críticas y creativas, decolonialidad y ancestralidad.

h) La espiral de formación va del ser sujeto, en relación con su familia (entorno inmediato), en relación con su comunidad cultural y política y en relación con la madre tierra.

i) Una parte clave del perfil es aportar a la coformación de maestros y maestras líderes con corazón bueno para el buen vivir de todos y todas. Nuestra apuesta de formación construida colectivamente “maestro o maestra es quien acompaña para aprender la historia y caminar los sueños” (Consejo de sabios y sabias, 2011). Esta mirada informa todas las actividades, procesos, espacios que realizamos al interior del Programa, incluyendo la investigación o siembra.

j) Nuestro entendido de investigación es que esta va de la mano con el de pedagogía (todo proceso pedagógico en investigativo y todo proceso de investigación es pedagógico). Dentro de los enfoques que acompañan la formación en investigación, están el crítico, el decolonial y de la madre tierra (enfoque ancestral). Desde la perspectiva crítica buscamos identificar y estudiar claramente la situación que queremos transformar, las relaciones de poder que generamos, creamos acciones tendientes a lograr transformaciones en el mundo concreto-material y del pensamiento.

k) Desde la perspectiva decolonial partimos de lo que tiene la comunidad (principio de realidad, casa dentro), en la localidad, las fortalezas, el hacia donde quieren avanzar los sujetos y el para qué.

l) Reconocemos el aporte de otras experiencias de otros pueblos no para replicarlas, sino para aprender, tejer y contextualizar. Desde la perspectiva de la investigación desde, para y con la madre tierra trabajamos teniendo la Tierra como el centro, como el corazón, como lo han hecho otros pueblos ancestrales del mundo, no para beneficio individual, la fábrica o la empresa, no buscamos producir conocimiento para el mercado, somos críticos con el sistema capitalista; el fin de nuestras producciones es alimentar la vida en todas sus expresiones, para restablecer circuitos vitales con la salud, con el agua, con los animales, entre los seres, con los buenos espíritus, con las lenguas ancestrales, con la tierra como madre.

m) Tener en cuenta que desarrollar un proyecto-siembra no es lo mismo que ser investigador o investigadora, esta es sólo una parte.

n) Los formatos para desarrollar proyectos es bueno estudiarlos pero no volverlos el centro de toda la formación. Generar capacidades para investigación tiene que ver con fomentar el trabajo con la pregunta como forma cotidiana de todo lo que hacemos.

o) Un investigador o investigadora es quien pregunta desde la humildad de que hay algo que no sabe, es quien se pregunta y se dispone a aportar para transformar situaciones y crear nuevas posibilidades para las personas, las familias y las comunidades en sintonía con la Madre Tierra. Por su parte, hacer un proyecto tiene que ver con comprender una lógica de producción de conocimiento específica, diseñar y desarrollar rutas para la obtención de resultados concretos en relación a un asunto (tema priorizado) específico.

p) Aprendemos a investigar investigando, aprendemos a sembrar sembrando. En este sentido proponemos activar y formar en los principios del Programa. Escuchar, observar, tejer, silencio, palabra dulce.

q) Explorar conjuntamente con los y las participantes otras formas, rutas otras de producción de conocimiento, no sistematizadas por la academia “occidental” con las cuales debemos conversar para un acompañamiento y producción pertinente y creativo.

r) La Práctica pedagógica Madre Tierra está orientada a cualificar el lugar del o la estudiante dentro de las comunidades como maestros y maestras en formación.

s) Nuestro entendido de escuela es amplia, hemos aprendido que existen varias escuelas (de medicina tradicional, de artesanías, de artes, de historiadores y cantadoras, etc.) además de la colonial, y que ésta última también se puede resignificar para que ayude a las comunidades y a la vez las comunidades se articulen a ella como aliadas en el desarrollo local y comunitario.

t) Todos los procesos de Practicas MT se intencionan a generar resultados (productos) para la cultura y las comunidades, se tejen resultados tangibles: objetos, sembrados, construcciones, exposición de fotografía o dibujos, calendarios, material didáctico, boletín, publicación, guiones, instrumentos, material audiovisual, acuerdos comunitarios escritos, instrumentos, libros, artículos, etc.; e intangibles: transformación de actitudes, prácticas, re significaciones, producción de experiencias diversas, herramientas de pensamiento, de análisis, fortalecer y revitalizar el lenguajes oral, corporal, intuitivo.

u) Los resultados los vamos profundizando y mejorando a través del avance de los semestres.

v) Las siembras (proyectos) de los y las estudiantes de Madre Tierra portan la identidad del Programa al que pertenecen, esto es, deben demostrar coherencia con su enfoque político-académico, con las preguntas trabajadas en el plan de estudios y con los principios pedagógicos del Programa.

w) No aceptamos ningún proyecto que fomente algún tipo de afectación negativa a la madre tierra, esto es, no aceptamos proyectos de monocultivos con utilización de agro

tóxicos, que contaminen de distintas formas, de explotación maderera, minera, que generen violencia o riesgos de diversos tipos para las comunidades y las personas. Recomendamos en cada semestre realizar análisis ético en relación a las propuestas.

x) La ruta de acompañamiento al proceso de siembra, así como sus resultados por semestre deben estar socializados con las comunidades (el gobierno local, las familias, la escuela conoce del proceso que avanza el estudiante) y su desarrollo debe estar soportada por escrito: informes (fotografías, listados de asistencia), cartas, actas entre otros.



#### **4. ¿Cómo acompañamos y orientamos desde el programa la siembra?**

Partimos del significado que tiene para la cultura Embera el maestro o maestra “quien acompaña para aprender la historia y caminar los sueños” (Consejo de sabios y sabias, 2011). Desde el programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra hemos tratado en lo posible de consolidar un colectivo docentes que acompañe el proceso educativo, pedagógico y cultural en los 10 semestres de formación articulado, tejido con las múltiples voces que participan y de los diversos procesos que se viven.

Un docente, maestro, maestra que acompaña la formación del programa y específicamente los cursos de “proyección comunitaria” y “pedagogías desde la diversidad cultural”, le implica vincularse con la vida, con la espiritualidad, con la cultura, la identidad, la madre tierra, ser docente acompañante es formador, formado, se construye y deconstruye permanentemente desde la experiencia con sus formadores, en diálogo permanente y con tensiones, se permea y permea al otro, reconfigura el camino de humanidad, éste le permite existir de una manera más activa en el mundo, en palabras de Fernet (2011), es quien propone una relación de relaciones que va aumentando la intensidad en cada momento de la vida, “dónde dejamos que resuelva en nosotros nuestra vida interior, la palabra del otro”. (21)

El programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra le apuesta a que los y las docentes desde su formación disciplinaria y cultural, apoyen la transformación política, social, cultural de sus estudiantes desde la apuesta por el “buen vivir” de las comunidades indígenas y la sociedad en general. El o la docente conversa con los y las estudiantes sobre el sentido y la importancia de valorar lo realizado, lo aprendido, desde lo personal, lo comunitario, lo organizativo. El o la docente valora a sus formadores desde procesos diferenciados y contextualizados, pone en diálogo el modelo pedagógico del programa y sus principios: Escucha, tejido, observación, palabra dulce.

Debe reconocer la mirada hacia lo colectivo, hacia la conexión con la comunidad, debe comprender que quien está en formación no es una sola persona, son muchas, en este escenario participan mujeres, jóvenes, niños, niñas, adultos mayores, territorios, lugares, cosmogonías, entre otros.

El docente reconoce la intensión formativa de la Licenciatura, de las organizaciones indígenas participantes y de los y las estudiantes. El acompañante vivencia el territorio por medio del acompañamiento a los contextos culturales de los y las estudiantes en el marco del Encuentro Local. Hay disposición, actitud, escucha.

El docente asesor/a para el acompañamiento requerido es de tipo pedagógico-metodológico. El asesor o asesora del proceso de siembra moviliza la producción de conocimiento desde distintas lógicas de pensamiento y desde variadas metodologías. Parte del entendido que el estudiante debe asumir su propio proceso de conocimiento y ayuda a ello, hace lecturas de distinto orden: personal, de actitudes, de capacidades, de limitaciones, de expectativas, de contexto, ayuda a generar preguntas y rutas de exploración a las mismas, que faciliten el proceso de aprendizaje y de investigación, así mismo:

- Conoce el Programa Licenciatura en pedagogía de la Madre Tierra, sus apuestas y principios y preguntas principales.
- Conoce y está de acuerdo con las orientaciones generales del proceso de siembra.
- Es sembrador-a, siembra al tiempo con los y las estudiantes, en coherencia con lo que se siembra, esto es que ha tenido experiencia en trabajo con contextos culturalmente diversos y rurales principalmente, investiga sobre un campo específico del conocimiento relacionado con la educación.
- Conoce e investiga procesos de construcción de conocimiento desde un marco cualitativo, participativo, creativo, crítico, decolonial y de la Madre Tierra, entre otros.
- Desarrolla un cronograma de encuentros locales, máximo dos por semestre de acompañamiento en comunidad. Los encuentros se realizan en circuito cuando se trata de varias comunidades, el cronograma se concreta con estudiantes en el encuentro regional preferiblemente, hacer seguimiento y acompañamiento, el docente que también es nombrado asesor presenta informes al colectivo (cada mes en reunión), a la Universidad (por semestre académico) y a las comunidades donde habitan los estudiantes, si así se solicita.
- El proceso de valoración cualitativa y calificación cuantitativa la articulamos al proceso general que tiene construido el Programa.

Los porcentajes y criterios son presentados a los estudiantes al inicio del semestre. Los tres criterios acordados son: Participación (asistencia, trabajo en grupo, calidad de la participación), proponemos evaluarlo a través de Co evaluación. Coherencia (apropiación y transformación del estudiante durante el semestre, ¿Cómo inició y cómo termina?) proponemos valorarlo a través de Autoevaluación. Trabajo Académico (talleres en clase, informes de lectura, etc.), Desde el Comité de Carrera del Programa acordamos que por cada curso incluido el de Proyección Comunitaria-Prácticas y Pedagogías-Prácticas los y las

estudiantes presenten por semestre un sólo trabajo académico, el cual debe quedar claro (como lo debe entregar, que contenidos, en que tiempos, etc.) desde el principio del semestre. Proponemos evaluar este último criterio a través de heteroevaluación.

La calificación cuantitativa la debemos ingresar a la plataforma virtual MARES, para lo cual a cada docente le asignamos una cuenta con la contratación, el ingreso y confirmación de la calificación, por estudiante y por grupo está sujeta al calendario que por semestre aprobamos, las fechas límites no las debemos alterar.

La contratación para docencia asesoría al proceso de prácticas Madre Tierra incluye horas para: seminario teórico-práctico intensivo en los encuentros regional y zonal. Acompañamiento en circuito local (entre uno y dos al semestre), horas de asesoría virtual, incluimos en esta modalidad conversaciones por celular, fijo, correo e, chat, Skype, Facebook u otro medio (recomendamos mantener comunicación cada semana con los y las estudiantes). Horas para la realización de informes, horas para la participar en reuniones del Programa, y horas para comunicación virtual o telefónica con la coordinación del Programa. El valor y cantidad de las horas depende del escalafón del docente y de los créditos del curso en el plan de estudio.

La comunicación es un asunto a construir en corresponsabilidad con el o la estudiante, generar diversas estrategias y analizar casos críticos oportunamente. La licenciatura mantiene un espacio conocido como el “consejito” al cual son citados los y las estudiantes que presentan dificultades en sus procesos para conversar acerca de los mismos y tomar decisiones juntos al respecto.

Informar a la coordinación con antelación el cronograma acordado de circuitos y asesorías a estudiantes en comunidades, así como necesidades específicas de materiales, esto para la gestión oportuna de viáticos y apoyos que se requieran, mínimo 15 días antes. Es deber legalizar a tiempo los viáticos con pasabordos, cumplidos e informe de acompañamiento.

Otro de los asuntos fundamentales para este proceso es conocer y activar el protocolo de seguridad del Programa Madre Tierra, pues las comunidades indígenas en su mayor parte están ubicadas en las zonas en las cuales estamos viviendo el conflicto armado y esto implica visitar lugares en los cuales debemos ser identificados y tener claro a qué vamos y para qué vamos, estos son los asuntos que deben considerarse al organizar el acompañamiento a los encuentros locales.

El proceso de acompañamiento en el proceso de siembra será valorado y calificado por el grupo de estudiantes, por el colectivo de docentes-asesores y por el equipo de coordinación del Programa cada semestre.

## 5. ¿Qué elementos de formación contextualizada encontramos en este espacio Proyección Comunitaria?

### 5.1. Reconocimiento cultural – territorial

“Cultura es una entidad conceptual o teórica que nos ayuda a comprender por qué hacemos lo que hacemos y explicar las diferencias en comportamiento de diferentes grupos de gente”. Matsumo (2000. Pag 21)

Reconocer las múltiples formas y maneras de leer, comprender y construir el mundo en relación con la Madre Tierra nos ubica en un lugar de formación diferente, el programa Madre Tierra desde el espacio de formación en Proyección Comunitaria ubica la localidad como el corazón, en él propone que el o la estudiante con la comunidad reconozcan saberes y prácticas ancestrales, en lugares, territorios, espacios en los que se participa. La localidad la entendemos como los territorios, las comunidades a las que pertenecen los y las estudiantes, también los lugares de procedencia; en la primera y segunda cohorte han participaron aproximadamente 70 comunidades de los departamentos de Antioquia, Chocó, Cauca, Guajira, Putumayo, Amazonas, Vaupés, entre otros.

Estas comunidades se dividen en zonas, por su lugar de ubicación, la Organización Indígena de Antioquia (OIA) ha propuesto una división, que hemos adoptado (para el caso de Antioquia), los otros departamentos, ubicamos zona norte de Colombia y zona Sur de Colombia, esto nos permite identificar algunos asuntos por ejemplo:

*Pueblo Indígena*<sup>1</sup>, aquí nos referimos a las culturas que han habitado ancestralmente ciertos territorios, nombrados desde las lenguas maternas como Guna Dules, Embera Eyabida, Oivida, Dobida, Wayu, Kametnza, Iku, Minika, Senú, Nasa, Cubeo, Wiwa.

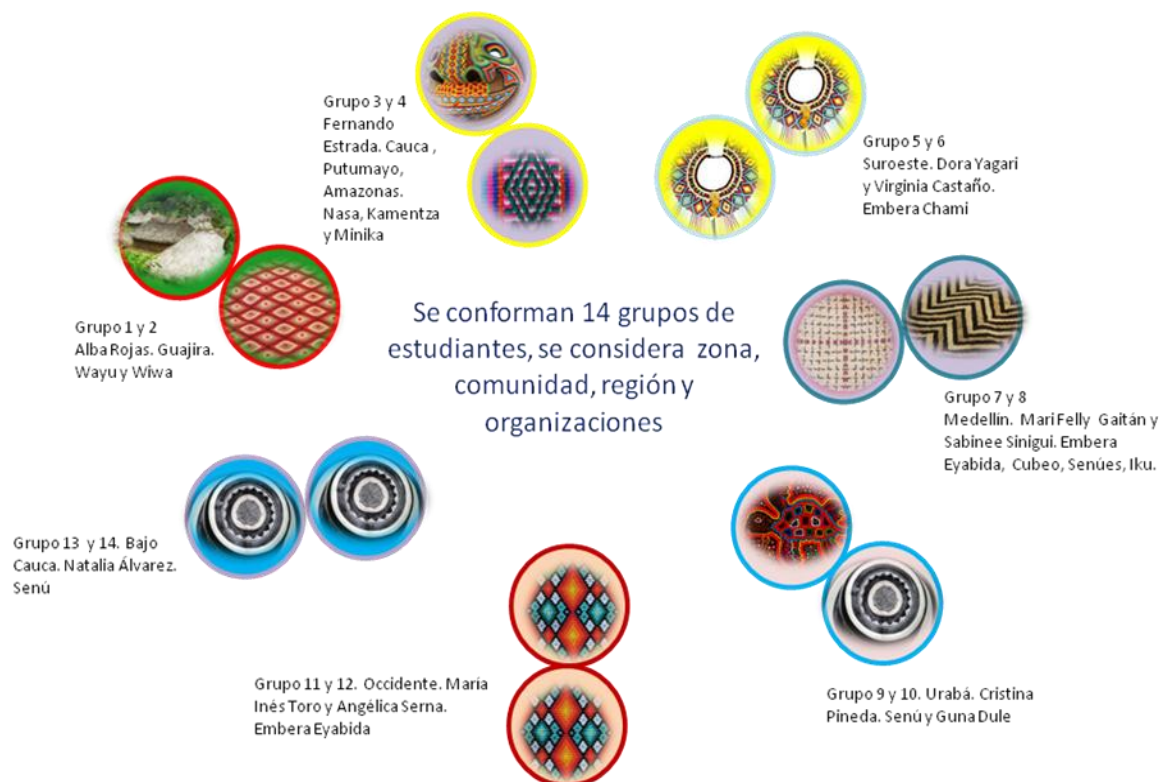
Desde este lugar de reconocimiento los pueblos indígenas que participan en la licenciatura llegan con historias de origen, pensamientos, conocimientos y experiencias en tensiones que nos han permitido caminar y reconocernos desde lo que somos y hemos construido:

“La experiencia tal vez es algo único en cada persona y en el colectivo, pero al mismo tiempo la experiencia es el origen de la mayoría de los conocimientos que tenemos”.  
(Gavilán, Victor. 2011-55)

---

<sup>1</sup> Entendido como lugar de buscarse en una cultura.

Desde estos modos y lugares tejemos grupos, éstos están distribuidos por zonas, una manera gráfica de representar los grupos conformados sería de la siguiente manera, la idea es que por cada grupo construyen dinámicas de relaciones, en lo pedagógico territorial, cultural y organizativo.



## 5.2. Dinámica cultural, organizativa y política.

Este asunto define la manera cómo entramos en relación con los contextos y con los y las estudiantes, conocimiento sobre economías propias o apropiadas, conflictos territoriales, necesidades, oportunidades y retos que afrontan las comunidades y sus estudiantes, las convertimos en estrategias para acompañar el proceso pedagógico, nos esforzamos por mirar las realidades y trabajamos sobre ellas, no abordando en su total dimensión, sino limitando nuestras posibilidades en términos de tiempos, economías y de formación, esto quiere decir considerar el primer ciclo de siembra y su tejido.

En el primer ciclo los y las estudiantes identifican modos de subsistencia, alimentación, plantas, cultivos, oficios (agricultores, artesanos, sabios, sabias, artistas, educadores, etc), tipo de organización que juegan un papel fundamental, definen los modos

de vida y sistemas de gobierno que en muchos casos va definiendo la historia de cada comunidad, las relaciones y las tensiones.

Para el programa Madre Tierra un elemento fundamental, por ejemplo es que el primer y segundo semestre reflexionamos sobre los modos diversos de comprender qué es comunidad, cómo la tejen, identifican problemas o necesidades en la comunidad, en la que participa no solo él o la estudiante, también la comunidad.

A continuación presentamos a modo de ejemplo un apartado del Informe de estudiante Wiwa – Guajira sobre el Encuentro Local en las comunidades de ZHATUMKE (Sabana Grande) y ZHUINGEGA (La peña de los indios). 13 febrero de 2016.

“¿Cuáles son las necesidades, problemas, fallas, fortaleza y cosas por trabajar de la comunidad?”

En este conversatorio la comunidad tuvo la mayor participación donde cada uno expuso desde su punto de vista, las necesidades de la comunidad, en la cual se deberían trabajar.

Se identificaron varios como:

- Sequía y contaminación del agua.
- Fortalecimiento cultural (tejido, música y baile tradicional).
- Crear conciencia sobre el manejo de los residuos sólidos.
- Jurisdicción comunitaria.
- Cultivo comunitario.
- Medicina tradicional.

Después de una activa plenaria se concluyó que donde más tenían debilidades y necesitaban trabajarle era en la **concientización ambiental y manejo de los residuos sólidos**. “Los mayores consideraron que este tema se debería trabajar tanto el conocimiento propio como el occidental, los dos junto de la mano para que pudiera tener resultado”.

La comunidad quedo muy satisfecha con la actividad y el tema escogido para trabajar y se comprometieron a trabajar unidos. De la misma manera en el marco de la actividad quedaron unos compromisos para el próximo encuentro:

- Invitar a parte de la mesa directiva de la comunidad
- Invitar y trabajar con las comunidades vecinas.
- Realizar talleres respecto al tema escogido a trabajar.
- Hacer del encuentro local una integración comunitaria.”

Cada estudiante va realizando su proceso con la comunidad, va instalando formas de dialogo y de conversación, en estos espacios de encuentros locales van poniendo la palabra, el tejido, la mirada y el pensamiento en clave cultural, para desde allí reflexionar sentidos, significados, historias de la semilla a cultivar.

“Quién se está formando, desde el principio mismo de su experiencia formadora, al asumirse también como sujeto de la producción del saber, se convenga definitivamente de que enseñar no es transferir conocimientos, sino de crear las posibilidades de su producción o de su construcción [...] quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender”. (Freire, 2006. Pág. 25).

### **5.3. Tejer saberes en armonía con el territorio y la cultura**

La mayoría de las semillas seleccionadas por las comunidades están asociadas a los problemas concretos y cotidianos que tienen las comunidades, especialmente por los cambios en las prácticas culturales. Esto ha llevado a considerar la necesidad de comprender las formas tradicionales y las maneras como pueden recuperarlas o fortalecerlas, pues en ellas han encontrado otras maneras de acercarse a la realidad.

Al crecer influenciados por culturas mayoritarias, para nosotros todas las formas son unas o simplemente la diversidad cultural es una variante de LA CULTURA, lo que han aprendido los y las estudiantes de la licenciatura en este ciclo de la siembra, es que las formas “diferentes” de desarrollar prácticas culturales en sus comunidades, están directamente relacionadas con otras lógicas, otras formas de concebir la realidad y por ende de relacionarse con el mundo.

Tomando en cuenta el lugar desde el cual están discutiendo esto y las relaciones mismas en las que ellos y ellas han sido formados, la mayoría de las semillas seleccionadas tienen que ver con diálogos interculturales, en la medida en que no pueden distanciarse totalmente de los formas y sistemas de creencias de la cultura hegemónica, pero también han estado influenciados por las otras lógicas de sus comunidades.

En términos generales durante este primer ciclo de siembra, los y las estudiantes trabajaron con sus comunidades asuntos relacionados con las plantas medicinales, con formas de sanación desde la música y la danza, las formas de resignificar el territorio, el rescate y recuperación de la lengua o de aspectos concretos de la misma, en empleo de diversos lenguajes para comunicar y aprender los sistemas de creencias de las comunidades, el juego como una manera de acercarse y apropiarse de la cultura.



Lo que observamos son preguntas a lo comunitario desde la pedagogía y particularmente la recuperación de formas educativas que las comunidades han desarrollado y mantenido desde hace muchos siglos y que les permiten mantener vivas sus culturas. Esto es como dirían los zapatistas formas de preguntar caminando, pues a medida que los y las estudiantes interrogan movilizan su comunidad, estando ellos y ellas al interior de esos procesos y preguntas.

El proceso implica comprender, interrogar, acercarse y profundizar en la cultura propia, manteniendo las tensiones con las formas aprendidas o apropiadas desde otras culturas y otras lógicas que no pueden ser invisibilizadas y que en el mejor de los casos deben hacerse visible para comprender sus impactos e influencias, este es uno de los puntos sustanciales en los cuales asesores y asesoras debemos focalizar nuestro acompañamiento para que los y las estudiantes puedan comprender y complejizar sus experiencias en las comunidades.

Todo esto convierte la construcción de conocimiento en formas interculturales y dialógicas que implican relaciones permanentes entre las comunidades, tomando en cuenta en este calificativo a la universidad y a las diversas organizaciones sociales y culturales:

- Diálogo de saberes en cada comunidad. Los y las docentes de la Universidad aprenden en las comunidades en la medida en que son escuchadas también sus lecturas de esos contextos.
- Relaciones Universidad, estudiantes, comunidades fluyen en ambas direcciones.
- Los sistemas de creencias de las comunidades tienen lugar, articulan y permiten desarrollar el currículo de la licenciatura.
- Estamos cuestionando los fundamentos y las estructuras de la escuela: aprendemos en comunidad en las relaciones con las personas y la naturaleza, debemos aprender a leer e interpretar la madre tierra como primera pedagoga, los saberes solo tienen sentido en la medida en que mejoran nuestra relación con la madre tierra.

## **Bibliografía**

- Fornet, Raúl. (2011). La interculturalidad como alternativa a la violencia.
- Freire, Paulo. (2006). Pedagogía de la Autonomía. Saberes Necesarios para la práctica Educativa. México: Siglo XXI editores.
- Gavilán Pinto, Víctor M. (2011). El pensamiento en espiral. El paradigma de los pueblos indígenas. Cataluña: Universidad de Huelva
- Henoa, Alexandra y Sinigüí, Yulieth (2008). Reflexiones en torno a la escuela y la educación en las comunidades indígenas eyabidade frontino, Colombia caminando juntos hacia un 'dearâdê'. Medellín: Universidad de Antioquia. Trabajo para optar al título de magister en educación.
- Henoa, Alexandra, Sinigüí, Yulieth y Monsalve, Diana. (2009). Programa de curso, proyección comunitaria. Documento de trabajo interno.
- LPMT. (2011). Consejo de sabios y sabias. Actividad formativa.
- Matsumoto, D. (2000). Culture and Psychology: People around the world. Belmont, CA: Wadsworth. (Traducción Zayda Sierra)
- Rojas, Alba. (2016). Lineamientos generales del núcleo proyección comunitaria. Documento de trabajo interno.